

PANEL TEMÁTICO

RACISMO AMBIENTAL, TIERRA, VIENTO, FUEGO, AGUA

Sesión 28, ONU "Justicia ambiental, la crisis climática y personas de ascendencia africana"

Miércoles 24 de marzo 2021

Hora: 14 a 16HOO (CET) (Ecuador, 8 A, M)

En Ecuador los pueblos afrodescendientes, viven en medio de un racismo estructural, que les obliga a sobrevivir frente al abandono del Estado y la degradación paulatina de sus territorios, ya que estos están siendo explotados por la minería de oro, el cultivo de la palma aceitera y la extracción de madera a gran escala. En esta zona en la frontera con Colombia, las comunidades afro no cuentan con sistema de agua potable, por lo que es muy grave para su salud, su vida y su cultura, ya que la minería ha contaminado el 90% de los ríos. Simultáneamente sus derechos colectivos territoriales están siendo violados por empresas palmicultoras que, por diversos medios, les están despojando de su territorio ancestral, al mismo tiempo que las plantaciones y extractoras contaminan los ríos.

Los territorios ancestrales de las comunidades afro han sido deficientemente titulados por parte del Estado que no ha reconocido sus derechos colectivos sobre sus territorios, lo que ha desembocado en despojos, venta forzada de los mismos y la acumulación de bosques y tierras en propiedad de empresas extractoras de oro, madera o palmicultoras. Cuando las comunidades Afro han denunciado estos hechos en las cortes de justicia, los tribunales han negado a las comunidades el derecho de la restitución de sus territorios, poniendo la propiedad privada sobre el territorio y los derechos colectivos, como es el caso de la comunidad de Wimbí, la comunidad de San Javier de Cachaví, precisamente la comuna Barranquilla; en estas disputas se han criminalizado a los defensores comunitarios acusándoles de delitos comunes y de invadir sus propios territorios ancestrales.

Esta pérdida del territorio ancestral, trae consecuencias migración, efectos intracomunitarios, inseguridad; ya que se sospecha que trabajan grupos irregulares también en la zona, tal vez en relación con estas empresas. Porque en esta zona de frontera, grupos armados que han venido desde la vecina República de Colombia, "lavan" dinero del narcotráfico con la minería de oro y generan violencia en la zona.

Las comunidades pierden sus medios de vida y sustento tradicionales que comprometen por ejemplo la seguridad alimentaria, la cultura y la paz.

La ausencia de control del Estado a estas actividades extractivas ha configurado un territorio con grupos que tienen poder económico, que ejercen el control. La desposesión del territorio, la contaminación del mismo y la degradación de los ecosistemas se debe de considerar como una manifestación del racismo estructural y racismo ambiental,

Por estas razones, consideramos que esta población en Esmeraldas vive en medio del RACISMO AMBIENTAL, Entendemos entonces aquí el racismo ambiental como aquel que se deriva de procesos extractivos o productivos que crean ciertos beneficios que se van directamente a actores externos no localizados en la provincia, mientras que los riesgos, los impactos los perjuicios son sufridos por poblaciones locales. Sin que a pesar de la denuncia y del conocimiento de tales efectos negativos haya una atención del estado, o una preocupación por parte de las compañías y actores extractivistas que se desentienden de los mismos, dejando a la población que sufre los efectos perjudiciales.

Esta situación es todavía más preocupante cuando existen medidas cautelares dictadas el 24 de marzo del 2011 por el Juez Multicompetente de San Lorenzo, un juzgado de justicia ecuatoriano, que obligan a los diferentes Ministerios del Estado a tomar medidas efectivas en contra de la minería, con el fin de salvaguardar los derechos de las poblaciones afrodescendientes e indígenas, y que no fueron cumplidas por el Estado que ha fallado en su deber de proteger los derechos humanos de las comunidades. Han pasado 10 años y se evidencia la falta de acceso y tardanza en la justicia para hacer cumplir la ley. Este retardo en la justicia desgasta la vida de las personas que no creen en la justicia y sin justicia no hay paz. El Estado debe garantizar el acceso a la justicia y la tutela efectiva reconocidos en el artículo 75 de la constitución del Ecuador.

Durante estos 10 años las organizaciones de la sociedad civil, han realizado: plantones, asambleas, audiencias populares, foros, entrega de documentos a las autoridades pertinentes, etc., etc., y todas estas acciones han caído en saco roto y oídos sordos. Después de tantas audiencias fallidas, el Juez Multicompetente de San Lorenzo, ha enviado a consultar a la Corte Constitucional del Ecuador, para que sea revisada, se pronuncie y resuelva. La Corte Constitucional del Ecuador, ha devuelto el expediente al Juzgado Multicompetente de San Lorenzo, para que sea dicho juzgado el que resuelva. ¿Cuántos años más tocará esperar para resolver dichas medidas cautelares?

La vida de las personas está amenazada, precisamente el día 18 de noviembre del 2020, murieron 5 personas al derrumbarse una mina en la comunidad de los Ajos en el cantón San Lorenzo, 4 mujeres y un niño de 12 años quedaron atrapados debajo de los escombros, han pasado 6 meses de aquella desgracia y nadie ha reparado el daño, ni siquiera un proceso de investigación, es una de las tantas desgracias que provoca el extrativismo en el Ecuador

Los megaproyectos como el extrativismo, la tala indiscriminada de los bosques, la palma aceitera lo que ha provocado que niñas - adolescentes, mujeres, sean explotadas laboral y sexualmente, muchas ejercen la prostitución, tenemos madres niñas de 13 - 14 años, que no han logrado culminar la educación regular, mujeres que se encuentran con maridos maltratantes tanto física y psicológicamente, alcohólicos, machistas, etc., no cuentan con oportunidades y se ven obligadas a trabajar en condiciones inhumanas. De esta forma vemos que los impactos de las actividades extractivas recaen en los cuerpos de las mujeres. En este contexto las más afectadas son las mujeres y al maltratar a una mujer se ve lesionada toda una familia, una sociedad, un país, porque eso representan las mujeres. La mujer es pieza fundamental en la creación, mantenimiento, preservación de la vida.

Estos hechos evidencian la situación de indefensión y la vulneración de los derechos de los pobladores de los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo al norte de Esmeraldas. El derrumbe de la mina, es el espejo de este sistema despiadado contra la naturaleza y las comunidades, que se cierne en los cuerpos de los más vulnerables: niños y mujeres, donde se evidencia una vez más la triple discriminación, por ser mujer, negra y pobre. Desgracias como estas, ocurren ante la indiferencia del Estado y los gobiernos de turnos, son parte de una larga historia en territorios que han palpado día a día el racismo y la discriminación, donde no llega la educación, la salud, ni los servicios básicos, donde existen los mayores índices de necesidades básicas insatisfechas y los mayores indicadores de violencia. En estos territorios el extrativismo salvaje es de una sola vía, sale el oro, la madera, la palma, el conocimiento, la biodiversidad y solo permanece una población empobrecida y una naturaleza desbastada, con ríos muertos y el bosque convertido en desierto, lo que empeora la crisis climática.

El cuidado de la naturaleza, de los ríos, de los bosques, del agua, de la atmósfera nos compete a todos, debe ser una lucha de todos, no se debe dejar solamente esta tarea en manos de las minorías étnicas, los activistas o defensores de la naturaleza. Las comunidades afrodescendientes de los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo están en pie de lucha hasta conseguir la reparación integral que por historia y justicia les corresponde a los pueblos afrodescendientes. Porque él no atender, cuidar y proteger a las comunidades afros, es sinónimo para que desaparezcan y toda esa

tradición oral, toda la lucha que los ancestros y ancestras iniciaron, porque tuvieron hasta que pagar dinero por su territorio va a quedar en la nada; porque es del conocimiento de todos que el territorio ancestral es para crear y recrear la cultura y la identidad, las historias, memorias y espiritualidad de los pueblos, por eso es necesario, que mujeres y hombres afrodescendientes luchen por ese legado que dejaron los mayores.

Los pueblos afro requieren:

- Que las Naciones Unidas respalde a los pueblos Afrodescendientes en la recuperación de los territorios que pasaron de manera ilegítima, ilegal, inconstitucional a manos particulares.
- Que se remedie y repare los ecosistemas destruidos y contaminados por la industria minera y que se detenga inmediatamente la contaminación que se está viviendo por las actividades extractivistas, mineras, palmicultoras, madereras, etc.
- Que las medidas de reparación sean integrales: que incluya atención en salud, educación para todos, especialmente jóvenes, servicios básicos, igualdad ante la ley, respaldo por parte del estado a propuestas productivas.
- Un llamado de atención al Estado. Desde el 2011 existen medidas cautelares frente a la contaminación de la minería aurífera, sin embargo, todas las instituciones del Estado desobedecen estas medidas cautelares y dejan en la indefensión a la población afro, y en medio del sufrimiento ambiental, el despojo del territorio, sin agua y con enfermedades. Exigimos que exista igualdad ante la ley y que no se discrimine a los afrodescendientes por razones de raza y clase.

Gracias.

Isabel Padilla
Miércoles, 24 de marzo del 2021